

PROLOGO

El Museo de Historia natural y de Antigüedades de esta Capital, desde la fecha de su fundacion hasta hoy, no ha dado señales manifiestas de su existencia, sino es en algunas publicaciones no oficiales donde se ha impreso una que otra litografía de algunos idolitos: por esta razon casi ha quedado en el olvido; y ni los hombres ilustrados de nuestro país, ni los de las naciones extranjeras han podido formarse una idea clara acerca del origen de nuestros padres, de sus ideas religiosas y políticas, de sus usos y costumbres, tales como están representadas todas estas cosas en los restos de sus monumentos, en sus dioses y geroglíficos que han podido escapar de la accion del tiempo y de los hombres.

Iguualmente hay grande interés en conocer los animales, las plantas, los minerales y fósiles de estas vastas regiones.

Nuestro Museo, ciertamente, tiene ya una regular coleccion de objetos pertenecientes á los diversos ramos de las ciencias naturales y arqueológicas; pero los geroglíficos, los dioses superiores y los penetes han estado allí por muchos años, mudos como la piedra ó el barro de que están hechos, porque no se les ha dado vida indicando los pensamientos que cada uno de ellos encierra; es cierto que en algunas obras hay indicios de todo esto; pero muchos de esos indicios tienen que modificarse segun las reglas de un sano criterio, como se hace en las demás ciencias, y esas obras son muy costosas y no pueden estar al alcance de todos.

Las plantas, los minerales, los animales y los fósiles están allí tambien como cosas de mera curiosidad; es necesario, pues, ir publicando los usos de esas plantas, las costumbres de esos animales y la ventaja de las aplicaciones, tanto de la Geología como de la Paleontología.

ANALES DEL MUSEO NACIONAL.

Hé aquí las razones en que se apoya el director y los profesores de este establecimiento para fundar este periódico trimesal, en el que procurarán ir desarrollando las ideas antedichas.

El Sr. Lic. Orozco y Berra y el Sr. Lic. Chavero han sido invitados para que cooperen con sus vastos conocimientos arqueológicos, y ambos han accedido gustosos á contribuir con sus trabajos. Además, las columnas de esta publicación quedan abiertas para todo el que tenga algo que descifrar, algo que decir útil acerca de tantos y tantos objetos naturales que abundan en nuestro país.

El Gobierno general que ha fundado este útil establecimiento, ha comprendido que al fundarlo, fué su objeto vulgarizar los conocimientos científicos y difundirlos entre todas las clases de nuestra sociedad; por tanto, el Gobierno actual apoya y fomenta los trabajos emprendidos en este sentido.

Creo también que los hombres amantes del progreso y de la gloria de nuestro país, los residentes en esta Capital, así como los de todos los Estados de la Federación, cooperarán de una manera eficaz mandando objetos de toda clase pertenecientes á las ciencias naturales; remitiendo noticias de las ruinas antiguas existentes en sus respectivos Estados, recogiendo jeroglíficos originales, ó al menos copias exactas de ellos y todo lo que pueda contribuir para hermanarse y enriquecer esta útil é interesante publicación, á fin de que sea apreciada tanto por los nacionales como por los extranjeros.

México, Julio 4 de 1877.

Director del Museo.

Gemesindo Mendoza.